

- |                         |                       |                      |     |   |  |
|-------------------------|-----------------------|----------------------|-----|---|--|
| 1                       | Nada omitimos         | }                    | 1   | para remediar nuestra pobreza, nuestra hambre y nuestra sed. Y ¿qué mas pobreza, hambre y sed, que la de estar privado de la gracia de Dios?          |  |
|                         |                       |                      | 2   | para curarnos de las enfermedades corporales. Y ¿qué mayor enfermedad, que la de tener mil heridas mortales en el alma?                               |  |
|                         |                       |                      | 3   | para granjearnos la benevolencia de las personas cuya proteccion necesitamos. Y ¿no es acaso la proteccion de Dios de la que tenemos mayor necesidad? |  |
| III. Razones naturales. | 2                     | Ejemplos que nos dan | que | 1   | una multitud de gentiles, que se corrigen á la primera amonestacion. |
|                         |                       |                      |     | 2   | los gentiles, que por la sola luz natural han evitado el pecado.     |
|                         |                       |                      |     | 3   | los animales mismos, que abandonan sus instintos por la educacion.   |
| 3                       | Nada puede excusarnos | }                    | 1   | porque ¿no sabemos que debemos odiar al pecado?   |  |
|                         |                       |                      | 2   | porque verdaderamente podemos evitar el pecado.   |  |
|                         |                       |                      | 3   | porque estamos persuadidos de que debemos evitar el pecado.   |  |
|                         |                       |                      | 4   | porque sino lo evitamos, es porque no queremos.   |  |

Todas las criaturas aborrecen sus imperfecciones; y vosotros ¿no detestais las vuestras? Dios las odia, los filósofos las condenan, así lo habeis visto en este discurso; y, ya os lo he dicho: tambien vosotros debeis y podeis hacerlo fácilmente, con el auxilio de la gracia. Me inclino á creer que lo querreis.

## MÉTODO

PARA DISERTAR SOBRE TODA ESPECIE DE VIRTUDES,

sin otra preparacion que la inteligencia del siguiente cuadro. Debe tomarse por texto un pasage de la Escritura, que pondere y recomiende la virtud que ha de formar el objeto del discurso. Luego hay que insinuar en el exordio la estimacion particular que hace Jesucristo de aquella virtud, porque nos hace participes de alguna de las divinas perfecciones, de las cuales se sirve el Espíritu Santo como de un instrumento precioso, para preparar, embellecer y perfeccionar su templo viviente. De estas expresiones toma el orador motivo para implorar la asistencia de este divino Espíritu, por medio de alguna invocacion, que se hace de aquella virtud, como el mas poderoso medio para atraer nuestras almas; y á fin de que nos comunique sus luces para hablar de ella con mayor detenimiento, y su gracia para practicarla santamente.

Es necesario empezar manifestando, en general, la enormidad de los vicios contrarios á la virtud que se propone, y que traen en pos una muerte desgraciada á cuantos se dejan dominar de ellos, citando á propósito algun ejemplo, deduciendo á continuacion, si hubiere oportunidad, la etimología, las causas material, eficiente, formal y ejemplar que se tomará, ó de Jesucristo, ó de algun santo que se hubiere hecho notable en la práctica de aquella virtud, formando, digámoslo así, el espíritu de sus perfecciones; los efectos y las prácticas de aquella virtud, sobre la cual se harán tres consideraciones, á fin de probar su excelencia, sus ventajas y su utilidad: en la primera, se apelará á las razones sobrenaturales para convencernos de que estamos obligados á practicarla; en la segunda, á las razones tomadas de la teolo-

gía moral, demostrando las ventajas de ella; y en la tercera, á las razones puramente naturales, deduciendo que nadie puede dispensarse de practicarla.

PRIMERA CONSIDERACION.

- I. Razones sobrenaturales
- 1 de parte de Dios, que
    - 1 desea practiquemos aquella virtud. (Prueba.) Las almas escogidas no deben atenerse á otra razon sino que Dios lo quiere. ¿ Lo quiere? luego es necesario hacerlo.
    - 2 lo quiere. (Prueba.) Así lo atestiguan las disposiciones naturales que al efecto nos ha dado; así lo atestiguan las persuasiones convincentes que se leen en las Escrituras, en las inspiraciones, etc.; así lo atestiguan las exhortaciones de otros buenos impulsos. Este argumento es para los buenos cristianos.
    - 3 lo manda. (Prueba.) Lo atestigua el texto que he citado, para confundir á los enemigos de su gloria, para hacernos capaces de las gracias y de los dones que el Espíritu Santo proporciona á aquella virtud, y dignos de las recompensas preparadas para los que la practican. Este argumento es para convencer á los impíos.
  - 2 de parte de la gracia,
    - 1 de la cual somos indignos sin la práctica de aquella virtud.
    - 2 que no podemos conservar sin aquella virtud, por posible que nos parezca.
    - 3 que no podemos despreciar sin pisotear la sangre de Jesucristo.
  - 3 de los buenos ejemplos
    - 1 de una infinidad de cristianos que por la sola práctica de aquella virtud.
      - 1 son recomendables.
      - 2 adquieren las demás.
      - 3 triunfan de todo.
    - 2 de muchos santos, que han sobresalido en
      - 1 la naturaleza, por el amor particular á aquella virtud.
      - 2 la gracia
      - 3 la gloria
    - 3 de Jesucristo, que
      - 1 murió por defender aquella virtud.
      - 2 que nos ha redimido á fin de hacernos capaces de practicarla.
      - 3 que reside en nuestros altares para enseñarnosla.

Por todo lo cual estamos obligados á practicar esa virtud, pues tenemos muchos ejemplos que no dan lugar á excusa; y además de

ser un medio de adquirir y conservar la gracia, Dios desea, quiere y ordena que la practiquemos. (Conclusion de la primera parte.)

SEGUNDA CONSIDERACION.

- II. Razones morales
- 1 de su necesidad
    - 1 para destruir los vicios contrarios } por exceso. por defecto.
    - 2 para adquirir las demás virtudes, que no pueden subsistir sin ella.
    - 3 para conservarlas, porque es muy difícil que existan separadas.
  - 1 de la misma virtud,
    - 2 de su excelencia,
      - 1 haciéndonos semejantes á un espíritu celestial.
      - 2 á algun apóstol.
      - 3 á algun mártir.
    - 3 de su estimacion
      - 1 entre los santos del Antiguo y Nuevo Testamento.
      - 2 entre los gentiles.
      - 3 entre los mismos licenciosos.
  - 2 de sus efectos,
    - 1 utilidad,
      - 1 evitándonos muchas incomodidades.
      - 2 ahorrándonos muchos gastos.
      - 3 aliviándonos en las miserias transitorias de este mundo.
    - 2 delectacion,
      - 1 proporcionando un descanso á nuestro espíritu.
      - 2 moderando nuestras pasiones.
      - 3 conservando nuestra salud corporal.
    - 3 honor
      - 1 en el concepto de los hombres sensatos.
      - 2 en presencia de los ángeles, especialmente del Custodio.
      - 3 delante de Dios mismo.

Todas estas reflexiones se dirigen á manifestar las ventajas de esa virtud considerada en sí y en los efectos maravillosos que produce.

## TERCERA CONSIDERACION.

- |                         |                 |   |   |  |                              |
|-------------------------|-----------------|---|---|--|------------------------------|
| III. Razones naturales. | 1               | Todas las criaturas se perfeccionan en su esfera respectiva : | 1 las inanimadas  | 1  | el sol en su resplandor      |
|                         |                 |   |   | 2  | la luna en su influencia.    |
|                         |                 |   |   | 3  | el cielo en sus movimientos. |
|                         | 2               | las vegetativas   | 1   | las flores.  |                              |
|                         |                 |   | 2   | las yerbas.  |                              |
|                         |                 |   | 3   | los árboles.   |                              |
|                         | 3               | los animales  | 1   | los elefantes.   |                              |
|                         |                 |   | 2   | los pájaros que aprenden á articular.                            |                              |
|                         |                 |   | 3   | los caballos.  |                              |
|                         | 2               | Ejemplo   | 1   | de una infinidad de gentiles, que han sobresalido en esa virtud. |                              |
| 2                       |                 |   | de una infinidad de gentiles, que han abrazado esa virtud por la sola razon natural.  |  |                              |
| 3                       |                 |   | de animales, que corrigen su indole por medio de la enseñanza.  |  |                              |
| 3                       | Nada perdonamos | 1   | para corregir nuestras deformidades corporales; ¿no es el vicio una deformidad de nuestra alma?   |  |                              |
|                         |                 | 2   | para acrecentar la fortuna: ¿qué mayor fortuna que la de estar bien con Dios?   |  |                              |
|                         |                 | 3   | para remediar las necesidades de nuestro cuerpo: ¿y no es una gran necesidad de nuestra alma la que podemos remediar por medio de esa virtud? |  |                              |

Si por estas razones habeis observado, que todas las criaturas buscan su propia perfeccion, que la virtud, de la cual nos hemos ocupado, os es necesaria, y tan ventajosa, que Dios os la impone; ¿qué podeis alegar para disculparos? Sin duda no llevareis la osadía al punto de decir, que no sabeis como practicarla; y en otro caso, ¿direis que no os es posible efectuarlo? O sabiéndolo y pudiendo hacerlo, ¿direis que no estais obligados á ello? Pues yo os digo, que sabiéndolo, podeis y estais obligados á practicarlo; pero si no quereis, entónces la excusa es imperdonable.

## MÉTODO

PARA IMPROVISAR UN DISCURSO, AUNQUE SEA DE UNA HORA,

acerca de la obligacion que tenemos de observar todos y cada uno de los preceptos del Decálogo. En primer lugar, debe tomarse el mandamiento por texto, explicar el precepto en el exordio, observando las causas material, formal, eficiente, final y ejemplar, y luego se pedirán las luces á Dios para hablar con fruto.

El orador podrá insinuarse al auditorio por alguna idea sobre la excelencia de nuestra religion, superior á todas las demas religiones; principalmente, porque tiene por objeto especial restablecer el hombre en el estado de la justicia original; lo cual se obra por la fe, la esperanza, la caridad y el buen uso de los sacramentos; pero particularmente, por el cumplimiento de los mandamientos de Dios, confesando, que, absolutamente hablando, y atendida la corrupcion de la naturaleza humana, son dificiles de observar, bien que, por la gracia de Dios, hay medios que lo facilitan. La explanacion del discurso puede basarse en las razones sobrenaturales, en las razones humanas, y en las razones naturales.

OFICIOS DE LAS TRES JERARQUÍAS.

Razones sobrenaturales sacadas de la voluntad de Dios,	1	que quiere, que todas las criaturas hagan su voluntad.	1	Las que están en el cielo:	1	todos los espíritus de las tres jerarquías:	1	seraphim ardentes amore Dei.
	2	de su inmensidad; existiendo todo en todo	2	Las que están en el centro de la tierra:	2	y todos los bienaventurados.	2	cherubim habentes plenitudinem scientiæ.
	3	de las recompensas que promete, y de los suplicios con que amenaza	3	Las que están sobre la tierra:	3	los herejes.	3	throni in quibus majestas Dei insidet.
Razones humanas.	1	La razón natural quiere, que los inferiores obedezcan á sus superiores:	1	los criados á sus amos.	1	por esencia.	1	Dios es amo, nosotros criados.
	2	Ejemplo de los gentiles,	2	los súbditos á sus señores.	2	por potencia.	2	Dios es Señor, nosotros súbditos.
	3	Los bienes que nos traen,	3	los hijos á sus padres.	3	por presencia.	3	Dios es padre, nosotros hijos.

Razones naturales.	1	Insuficiencia de las excusas que alegamos para disculparnos, sea	1	los cielos,	1	de nuestra parte.
	2	Todos los seres nos condenarán:	2	los elementos,	2	de parte de los mandamientos.
	3	Todas las criaturas y objetos de nuestra dependencia se rebelarán contra nosotros, nos acusarán del poco cuidado que hemos tenido en cumplir y en hacer cumplir los mandamientos:	3	los minerales, los vegetativos y los sensitivos.	3	de parte de Dios.

Los tres cuadros de asuntos generales, que preceden, pueden servir de norma para la formación de cualquier otro asunto.

---

## ABANDONO DE DIOS.

---

*Qui elongant se à te peribunt.*

Señor, los que de tí se alejan, perecerán.

(*Salm. LXXII, 27.*)

Sin embargo de que la mano vengadora de Dios ha señalado nuestros tiempos mas, ó ciertamente no ménos, que los pasados con tantos y tan fatales caractéres, con tantas, tan generales y grandes desgracias, se oye algunas veces resonar en los labios de los pecadores aquella antigua jactancia, que los seduce y anima para permanecer en su grande enemistad con Dios. «Yo pequé; ¿y qué mal me ha venido por eso?» *Peccavi, et quid mihi accidit triste?* ECCLES. v, 4. Por el contrario, añadirá tal vez alguno, despues que empecé á satisfacer mis caprichos, he pasado los dias mas alegres y las noches mas tranquilas; han tenido en los mercados el mejor despacho mis géneros; he percibido mayores rentas y he gozado de la mas perfecta salud. Yo no quiero, pecadores, disputar hoy con vosotros sobre este punto, ni echaros en cara, con la prueba de mil desastres que os han sucedido, la falsedad de tan escandalosa jactancia; y asi os concederé, desde luego, que es verdad todo cuanto decís, y que no habeis experimentado, hasta el presente, por vuestras culpas ninguna manifiesta adversidad; mas, no obstante, si quereis poner la consideracion en lo que voy á deciros, y no os hallais rodeados de las tinieblas de aquella funestísima noche, de que habla Jesucristo en su Evangelio, os pondré á la vista, que no podeis decir sino contra toda razon: He pecado, y ¿qué mal me ha venido por esto? Vengo á descubrir os un oculto é invisible castigo de Dios, que las mas veces no advertís ni temeis; pero tan terrible, que puede, por sí solo, mas bien que ningun otro, cerraros la boca, para que no os vanaglorieis indignamente de vuestra felicidad. Consiste, no en afligiros ni oprimiros, sino en abandonaros. ¿Qué decís? Bien echo de ver, que compren-